





VÍCTOR MOLINA NEIRA

poeta vegetal y melancólico

por Delia Domínguez

- Ahora está aquerenciado en La Frontera y pertenece a ese paralelo de lluvias donde el silencio pasa a ser una de las virtudes teológicas.
- Muy temprano, a los diez cumplidos, comenzó a escribir en EL PE-NECA. Más tarde, en medio de los horrores funcionarios que "no lograron deshacer al poeta", publicó, entre verso y prosa, seis libros comentados y premiados.
- Le gustaría ser vegetal; si quiere elogiar a alguien busca la comparación con las plantas.

Y ahí están las palabras, el hombre que las trajo desde Temuco, que las hizo crecer en la trama de su Nivel mojado, que después de veinte años de reposo editorial, volvió a sacar estrofas a la luz, a retratarse en endecasílabos perfectos: el hombre que se bautizó como Pastor de Viñas Suaves para entrar al concurso sin delatar su identidad; el poeta-hombre nacido en Talcahuano en 1920, criado en Chillán, vecindado en Santiago y Viña, y vuelto al sur para criar sus niños y establecerse con su mujer, Pía Bahamonde, en la capital de La Frontera. Y allí la familia echó raíces, vio crecer y titularse como profesionales a sus tres hijos, y ahora, él enseña en la Universidad de Chile, dirige Talleres literarios, ella cultiva plantas y jardines, y los dos, juegan con sus nietos a la gallinita ciega y a la poesía.

Victor Molina ama silenciosamente la vida; es un sentidor profundo, de pocas palabras, a-social, según propia confesión, pero de una a-socialidad positiva, absolutamente beneficiosa y necesaria al creador

verdadero, porque si no; ¿cuándo y a qué horas recorrería el hombre sus laberintos interiores, cuándo conjugaría el yo soy, tú eres, él es, para descubrirse un poco y enfrentarse a sus intentos iniciales, porque, si no, en qué momento los espejos devolverían la imagen personal y única del ser como individuo responsable que asume y no rehúye, el que necesita nacer y morir de frente cada día para amarse o integrarse y caminar? ... entonces, buenas tardes, buenas noches, aquí va mi corazón bombeando fuerte, yo voy sobre mis pies, estoy consciente, estoy en mí, me llamo.

Y se llama hombre sedentario, introvertido, tímido, corto de genio, bondadoso. Conversar con Víctor Molina es fácil, dice uno, difícil dijo él, pero su llegada a la Revista provocó simpatía, entendimiento inmediato con los periodistas, con todos los que ansiaban conocer la identidad, la talla física de este autor tan misterioso que solamente enviaba su número de carnet de Temuco, sin nombre, para su ubicación.

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor Molina Neira [artículo] Delia Domínguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile